

PROHIBICION

Resulta paradójico que, para prohibir la inserción de un anuncio, lo primero que haya que hacer, sea colocar un anuncio anunciando la prohibición. El anterior trabalenguas, viene a cuento como consecuencia de la contemplación reposada de la fotografía.

Si comentamos el documento gráfico, que para eso estamos, nos damos cuenta, de la cuidada caligrafía del rótulo prohibitorio, que ocupa, sin rebasarlo, la superficie exterior de un sillar del despiece, imitado sobre el revoco. El Ayuntamiento, coloca su anuncio de Prohibición de estacionamiento, sobre soporte exento, pero lo suficientemente alto el círculo azulgrana, para que descomponga el conjunto. Sobre el soporte, hay que aprovechar, otro anuncio, esta vez con forma de papelera.

Esta fachada del viejo Madrid, entre las calles de Sacramento y Pasa, está ahora muy limpia y entonada, como consecuencia de las obras de adecentamiento recientemente realizadas. Afortunadamente son muy numerosas las actuaciones sobre las fachadas de los edificios de la zona, que adquiere, por días, lozanía y belleza.

Claro está que, no vendría nada mal empezar ahora con todos estos, aparentemente, pequeños detalles —anuncios, señales de tráfico, comercios, etc.— para completar la operación tan felizmente iniciada, y que tan buen camino lleva.

Así, si algún día nos sentimos tentados por la gastronomía, y pasamos andando, exactamente por el mismo sitio por donde la pareja parece se dirige con “paso firme y decidido”, hacia la tradicional y siempre joven Casa Paco, lo haremos plenamente felices, primero por el goce estético que nos represente el ambiente urbano, y después ante el culinario, que la bondad de la cocina del establecimiento hacia el que nos dirigimos, nos asegura.



SAN ILDEFONSO

Como consecuencia del derribo del antiguo Mercado de San Ildefonso, ha surgido esta nueva Plaza en Madrid. El Barrio de Maravillas ya tiene quien le haga compañía a la del Dos de Mayo. Temprana debe ser la hora en que se obtuvo la fotografía, dada la soledad de los bancos, en su totalidad ocupados en cuanto el sol levanta y empieza a caldear el ambiente. En cambio la fuente, inteligentemente rescatada del Almacén municipal, tiene abundante clientela. ¿Tendrá su agua propiedades salutíferas, al provenir de algún antiguo viaje? ¿Habrá algún castizo socavón por la zona que haya obligado al Canal a cortar transitoriamente el suministro? No lo sabemos, aunque si se trata del primer supuesto, hemos de enterarnos algún día.

La Plaza ha quedado muy bien y forestalmente tiene la particularidad de que se han plantado unos ejemplares de encinas, “*quercus illex*” si no me equivoco, ya de bastante porte y que veremos si se aclimatan. De momento, luchan por su supervivencia, nos parece que con posibilidades de éxito.

Ahora ha quedado al descubierto el lateral de la Parroquia de San Ildefonso, que nos presenta unos muros de ladrillo visto, que contrastan con el revoco de las casas de la plaza, todas ellas con este acabado.

Como algo no nos tenía que gustar de esta Plaza, diremos que son los arbustos que se han plantado junto a la Iglesia, como para que oculten, cuando crezcan, el muro de ladrillo que, entonces, dejaría de ser visto.

Pero nos gusta la nueva Plaza, y aplaudir su creación en esta zona de la ciudad tan necesitada de espacios como el que comentamos.

DOBLE CRUJIA

He aquí, un ejemplo de aprovechamiento de solar, capaz de ganar el Primer Premio de un Concurso de aprovechamiento de solares.

La aplicación exhaustiva del criterio, doble crujía-patio, doble crujía-patio, y así hasta el infinito, puede dar lugar a soluciones tan increíbles como la de la fotografía.

Y es el caso que, según nos cuentan, precisamente esta casa, fue el motivo de una campaña de descrédito de nuestro país, hace ya muchos años.

Hace menos, con motivo de las obras de prolongación de la calle del General Mola, se puso de manifiesto esta vista lateral, que nos hemos acostumbrado a contemplar sin parar mientes, en lo que significa, bajo el punto de vista higiénico.

Para mayor abundamiento, lo que resulta verdaderamente lamentable, es que no se trate de un caso único y aislado, sino que muy bien pueda servir de arquetipo a numerosas construcciones de viviendas madrileñas, hoy en día en servicio y ocupadas.

A veces, cuando criticamos las nuevas ordenaciones de bloques abiertos, que no cabe duda tienen mucho que criticar, nos olvidamos de antecedentes como la muestra, que tan claramente nos recuerdan que vamos hacia adelante, quizá no todo lo ordenada y rápidamente que quisiéramos, pero hacia adelante.

Como tengo en el telar un comentario exclusivamente dedicado a los pasos superiores e inferiores, también llamados "scalextrics", no digo nada de la vía elevada que subraya las dobles crujías, bajo la que se cobijan los automóviles, uno de ellos, por cierto, con el nuevo tipo de matrícula.



CIUDAD UNIVERSITARIA

Los madrileños, la culpa de los desaguisados urbanísticos que se cometen en la villa, que para qué vamos a ocultarlo son numerosos y frecuentes, solemos adjudicársela a dos Organismos: al Ayuntamiento y al Area Metropolitana. Nosotros pensamos que sería más justo cargársela a la cuenta de la desidia e incultura urbanística de todos nosotros, los vecinos, desde el más empingorotado, hasta el más cutre.

Una prueba de que los Organismos citados no son responsables de cuanto sucede en este campo, la tenemos en la Ciudad Universitaria madrileña donde, ahora nos enteramos, no tienen jurisdicción ninguno de ellos. La cosa sobre chocante, ha resultado, cuanto menos, trágica.

Al parque forestal, con edificios docentes ordenadamente dispuestos que tal era el concepto en que, nos parece a nosotros, se resumía la intención del Proyecto de López Otero y su gabinete, ha sucedido una especie de Ordenanza de Ciudad Jardín, con ocupación generosa del suelo, donde el chalet ha sido sustituido por la Facultad o la Escuela, emplazadas a capricho y en desorden. El elemento natural empieza a ser porcentualmente insignificante.

Pero el macizamiento general, se ha conseguido dando entrada y cobijo en el recinto a funciones extrauniversitarias, como un ejemplo más de la castiza costumbre madrileña de aprovechar, en vez de crear. Aquí se aprovechó el eje viario de la Ciudad Universitaria, para dar el más importante acceso a la Villa por el Oeste, relegando el primitivo, que corre paralelo al río, y que oficialmente, era y es la carretera.

Pero, por lo visto, no hay nada que hacer, y el cartelón de la fotografía nos anuncia que ya, para siempre, la Ciudad Universitaria madrileña estará partida en dos por el tráfico automóvil; en aumento paulatino a medida que la ciudad crezca y se asiente con sus nuevos barrios residenciales, al otro lado del río.

TRANSPORTE PUBLICO

Hace unos días, nos hemos puesto muy contentos, ante las noticias leídas en la prensa diaria, relativas a la reivindicación del tranvía. No sé si la culpa la tendrá aquel valenciano número 7 Ruzafa-Matadero, que empleaba, en mi edad infantil, para desplazarme al Colegio donde aprendí las primeras letras; o el madrileño núm. 3 Salamanca-Sol-Quevedo, que utilicé para acudir a la Universidad Central; o el Moncloa-Arquitectura, familiarmente conocido con el apodo de "el bucólico"... El caso es que he sido, y soy, un acérrimo defensor de este sistema de transporte público que aquí, hemos condenado al ostracismo primero y, después, a su desaparición. Ahora resulta, según leemos, que en los países latinos, Francia e Italia, se tiran de los pelos por haber erradicado de las calles a los tranvías, mientras que en Centro-Europa y en los países nórdicos, siguen con sus tranvías tan campantes.

Ahora resulta, repito, que los tranvías no producen gases contaminantes, lanzan menos ruidos que los autobuses, "no se salen de las vías", como era de esperar, de forma que trazando aquéllas por donde convenga se puede ordenar fácilmente su circulación, etc. Pero en este etcétera figura un detalle que no podemos omitir; la economía del sistema, ya que los tranvías son los que ocasionan unos gastos menores de conservación, amortización y demás factores a considerar. En nuestra ciudad, algo vamos adelantando, ya que los autobuses empiezan a parecerse algo a los tranvías, por lo menos en las zonas, como ésta de la Castellana, donde circulan por bandas propias, personales e intransferibles.

Nosotros, al aplaudir la medida, por la mayor rapidez obtenida en los trayectos de los autobuses, señalando que la materialidad de la obra ha estado muy bien pensada y hecha, no podemos menos de sentirnos nostálgicos de los tranvías que por aquí mismo circularon, núm.8 Bombilla-Hipódromo, y que podían perfectamente, haber seguido haciéndolo.





PELUQUERIA

Si alguna vez se hace un catálogo con las instalaciones comerciales madrileñas dignas, por sus valores históricos o artísticos, de conservación y consecuente supervivencia, no nos cabe duda que en el mismo, figurarán algunas de aquéllas que, como la muestra, resolvieron su portada con el chapado de azulejo.

Carnicerías, carbonerías, pescaderías, fruterías, estancos, colmados..., en todas estas actividades comerciales encontramos ejemplos, dignos de su contemplación por el transeunte.

Este Salón de Peluquería, del núm. 8 de la casticísima calle del Ave María, nos parece un portento de gracia, a la vez que resulta admirable por su magnífico estado de conservación, pese a algún inevitable deterioro, que habla mucho en favor de la sensibilidad y cultura de sus propietarios.

"Higiene", "Desinfección", "Servicio esmerado, se sirve a domicilio", "Se corta el pelo a señoritas". Todos los letreros, merecedores de un comentario revelador, de las posibles motivaciones sociológicas que aconsejaron su

inserción en los años en que, seguramente en Talavera, se cocieron y vidriaron estas piezas de 15 X 15, originales del artista madrileño Menasque.

La estupenda fotografía que da pie a este comentario, al ser dominguera, presenta al establecimiento con el cierre echado, y da una sensación de soledad, bien distinta a cuando la peluquería funciona y, en su interior, mientras se corta el pelo a navaja o se rasura, el cliente y el maestro dialogan sobre el resultado del último escrutinio del 1, X, 2.